

MIRADAS EN TORNO AL CUERPO Y LOS PROCESOS CREATIVOS DE ORDEN ESCÉNICO

Looks around the body and the creative processes of scenic order

Alfonso Garrido¹

Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela

[Ensayo]

RESUMEN

El presente trabajo tiene la intención de ser una propuesta analítica y reflexiva donde se tejen-hilvanan algunas ideas-sentires-pareceres en torno al tiempo, la fe, la palabra y cómo se conjugan con otras variables/puntos de vista en relación con (el intento de dibujar) la concepción o configuración de cuerpo; para finalmente contextualizarlo en la creación como hecho fundamental para las artes escénicas. De una u otra manera, se otorga al lector la posibilidad de una interpretación final: una suerte de obra de arte que finalmente ocurre en el espectador... No se visualiza una conclusión, por el contrario, tratándose de una de las representaciones del universo más cambiante (el cuerpo), se dejan algunas consideraciones como forma de "cierre", obviamente discutibles y sensibles a posibles reconsideraciones, adaptaciones o transformaciones.

Palabras clave: Cuerpo, fe, tiempo, artes escénicas, procesos creativos, creatividad.

ABSTRACT

The present work intends to be an analytical and reflexive proposal where some ideas-feelings-opinions are woven-around time, faith, word and how they are conjugated with other variables/points of view in relation to (the attempt to draw) the conception or configuration of the body; to finally contextualize it in creation as a fundamental fact for the performing arts. In one way or another, the reader is given the possibility of a final interpretation: a kind of work of art that finally occurs in the viewer ... A conclusion is not visualized, on the contrary, being one of the most changing representations of the universe (the body), some considerations are left as a form of "closure", obviously debatable and sensitive to possible reconsiderations, adaptations or transformations.

Key words: Body, faith, time, performing arts, creative processes, creativity.

I. Intérprete, docente, investigador y coreógrafo. Egresado del Instituto Universitario de Danza. MSc. en Etnología. Doctorante en Ciencias Humanas. ADG, miembro del Consejo Internacional de la Danza – UNESCO. Profesor Asociado de Facultad de Arte y Director de la Escuela de Artes Escénicas, Universidad de los Andes. Línea de investigación: Antropología del Cuerpo y la Danza. domalfonso@gmail.com, www.saber.ula.ve/handle/123456789/35294

“De revés”

Estás deseando irte con la montaña para vivir el mar al otro lado de las nubes. No desees, vuélvete de revés y sé el deseo mismo, su potencia encarnada en cuerpo, voz y respiración que suelta las amarras antes de todo viento y humo antes que la llame se confiese y arda. Desear es prefigurar, hacer es crear la flor con la mirada que la contempla y seguirla nutriendo mucho después

Eleazar León

Introducción

En el devenir de la humanidad, se ha venido tratando-discutiendo-profundizando algunas ideas sobre la fe, este delicado tema en el contexto de la ciencia. Este asunto se torna complejo porque el “imperio” científico (el creado e idealizado a partir de la física clásica) expresa animadversión frente a este tema. Sin embargo, nos empeñamos en ello, con la firme convicción de tratar de entender-comprender qué es la fe.

Para profundizar en el tema de la fe precisamos revisar las diversas miradas del cuerpo desde el dualismo mente/cuerpo: “La mente es descrita en relatos fenomenológicos en primera persona y en el lenguaje del yo, mientras que el cerebro es descrito en relatos objetivos en tercera persona y en el lenguaje del ello” (Wilber, 2005, orig. 1996: 512). Aquí se nos presenta una dualidad, por demás reduccionista, en tanto hay un sometimiento que desde los griegos ha venido tomando más y más fuerza, sobre todo, en este contexto occidental hiper-racional. Bien sabemos: el cerebro es parte del cuerpo. No obstante, el dualismo mente/cuerpo puede quedar desdibujado. Así, resulta más interesante acercarnos a miradas como: “El cuerpo como posibilidad de pensamiento, más que solo el cuerpo pensante: el cuerpo que se vuelve pensamiento y sale de sí mismo, se expande” (Sanoja, 1992: 31).

Ahora bien, la visión de cuerpo que intentamos abordar en este estudio, no es aquella que lo contempla no sólo como huesos, cabello y todo aspecto medible por la “ciencia”, sino la que trata de concebirlo desde otros enfoques mediante un acercamiento más integral-humano (como un todo, sistémico, re-presentación del universo donde confluyen energía, materia, leyes universales, sentimientos, átomos, emociones, entre otros). Con este enfoque, sentimos la posibilidad de abordar el cuerpo en su pluri-dimensionalidad.

Partimos del hecho que las creencias están íntimamente relacionadas con el pensamiento: al pensar en una cosa, le estamos confiriendo una importancia, por

ende, convirtiendo eso, en lo que pensamos, en algo creíble. Podemos llegar a creer en ese algo, tal como creemos en las leyes, la naturaleza, Dios, el universo o la ciencia: si creamos lo que se cree, entonces el pensamiento está inscrito en ese movimiento, es un participante más, porque cuando creemos en algo, nuestro cuerpo todo, incluyendo el pensamiento, está dirigido a eso que se quiere crear... Por ejemplo, podemos pensar que somos capaces de amar y, creyendo en ello, de alguna manera, posibilitamos en el cuerpo una realidad; es decir, tornamos más interesante la visualización del pensamiento como forma de energía que la viabiliza.

Podemos desdibujar también, quizá ver con otros ojos-sentir, con otro cuerpo, la afirmación que la fe es creer ciegamente en algo, una suerte de axioma. Aquí no nos interesa esa visión de la fe, por el contrario, estimamos que la fe puede ser un gran detonador-creador de realidades en tanto una gran cantidad de energía está dirigida en función de algo. Nos interesa visualizar la fe más allá del dogma, del axioma, más bien la asumimos como un estado del ser, como una forma de crear posibilidades a partir de poner el cuerpo en sintonía con lo que se cree.

Hoy día, cuando las neurociencias han establecido claramente que enfermedades como el cáncer -entre otras causas- están relacionadas con el desequilibrio emocional del ser humano, donde la participación del pensamiento conjugado con la fe es vital para lograr la sanación, sería un tanto irracional, por cierto, contemplar que el pensamiento no tiene un efecto sobre el mismo cuerpo, ya que precisamente a partir del pensamiento se puede reorganizar el entramado celular. A propósito: ¿pondríamos en duda, por ejemplo, la plasticidad del cerebro?

Desarrollo

*“La fe mueve montañas”
Sabiduría popular*

Algunas puntualidades:

I.- En algún momento de algún seminario de mi devenir académico, se dijo: Lo primero fue la palabra... yo pregunté ¿no será primero el movimiento? El maestro Aníbal León (profesor en la Universidad de los Andes – Venezuela) respondió: “Dios dijo hágase, y se hizo”. A partir de allí, me pareció interesante pensar que el hombre no forma parte de lo que se dijo que se hiciese (además Dios dijo “hagamos” ¿Quiénes eran los otros?). Pero, en fin, entonces Dios lo hizo, tomó un elemento y lo hizo, luego insufló el aliento y así lo creó, “los sinólogos franceses lo traducen por

aliento y los anglosajones por energía vital" (Tabares, 2000: 16).

También se ha dicho que la fe está en el campo de lo no razonable, es decir, no tiene explicación-demostración. Yo difiero: pienso que al menos puede explicarse. Una acepción de razonar es apoyar con argumentos, pruebas o documentos, pero, ¿cómo apoyamos con pruebas o documentos, por ejemplo, que amamos? ¿Podemos explicar o argumentar el amor? ¿Existe realmente el amor si no tenemos pruebas o documentos? ¿Tendría que estar hoy día todo el conocimiento apoyado en pruebas o documentos? ¿Y el conocimiento ancestral-popular? El conocimiento ha crecido tanto y se han creado tantos otros espacios científicos que, obviamente, sólo una parte de la ciencia -la moderna- requiere de tales pruebas o documentos.

Pero antes, bien podría preguntarse si ¿La "ciencia moderna" ha resuelto el problema de dónde venimos? ¿Quiénes somos realmente como especie humana? ¿Qué había antes del Big-Bang? Sin ir tan lejos, vamos a plantear otras interrogantes que parecieran menos "complicadas", ¿Hemos resuelto problemas elementales que tenemos como humanidad? Las fronteras, por ejemplo, que tanto odio y muerte causan, y aunque pareciera que no es un problema de la ciencia, bien podrían colaborar...

En este orden de ideas, y partiendo de la premisa que:

- a) El cuerpo es un todo sistémico (constituido por átomos, moléculas, células, tejidos, sistemas, entre otros, especificidades que están interconectadas, co-existiendo), que es otro cuerpo en este universo como también son cuerpos los árboles, los animales, entre otros¹.
- b) El cuerpo tiene capacidades para producir movimientos, emociones, relaciones, pensamientos, entre otros, si el cuerpo produce un algo que no está directamente relacionado con el pensar, capacidad inicialmente inherente al cerebro, no a las neuronas, porque hoy día es conocido que las neuronas están presentes en otras partes del cuerpo lo cual explica desde la danza, el concepto de memoria corporal (cfr. Gershon, 2003). Cabe preguntarnos: ¿No podría-debería percibirse-relacionarse con el cuerpo, o partes del cuerpo, de igual manera como el aroma

1. Para un mayor acercamiento a la concepción de cuerpo que se plantea aquí consultar: Garrido (2015) "En búsqueda de la definición de acondicionamiento corporal: el cuerpo como lenguaje". BACOA, Revista Interdisciplinaria de Ciencias y Artes, número 9, Año V, Vol. 5, edición enero-junio 2015, Garrido (2015) "Danza y memoria cultural: la herencia del cuerpo." BACOA, Revista Interdisciplinaria de Ciencias y Artes, número 10, Año V, Vol. 5, edición julio-diciembre 2015, y sobre los procesos de configuración de cuerpo consultar: Garrido (2018) "Mucho te quiero culo pero besarte no puedo", BACOA, Revista Interdisciplinaria de Ciencias y Artes, número 17, Año VIII, Vol. 8, edición Julio- Diciembre 2018.

está para ser oído o el amor para ser sentido? ¿Podemos ver la música? ¿Tocar la danza que queda dibujada en el espacio?

Existen diversos lenguajes que entran al cuerpo y éste los vive, si no entran no ocurre la vivencia, en otras palabras, si continuamos tratando de interiorizar un algo que no está dado para ser percibido a través del pensar-razonar, no entrará, porque la entrada es otra. Por cierto, en los campos mórficos, el amor es análogo a la gravedad, no se ve, pero se siente:

La científica Giulia Enders explica que durante mucho tiempo la cabeza ha acaparado la atención de la ciencia “y hemos estado ciegos ante el hecho de que nuestro ‘yo’ es más que el cerebro”. La investigación sobre el intestino “ha contribuido a cuestionarse con prudencia el lema filosófico ‘Pienso, luego existo’”. Sostiene que una de las áreas más interesantes del cerebro, adonde puede llegar información del intestino, es la ínsula o corteza insular. Según el científico Bud Craig, la ínsula es el lugar donde nace nuestro ‘yo’. La ínsula recibe información sobre sentimientos de todo el cuerpo. Por eso, dice Enders, la frase de Descartes sería hoy ‘Siento, luego pienso, luego existo’ (Turrau, 2015: s/p).

De este modo, el cuerpo está facultado y responde a acciones del pensamiento que trascienden la racionalidad lógico-formal: hay formas de comunicación y conocimiento vinculadas con el sentir, donde no solo está involucrado el cerebro, sino el ser humano como integralidad.

“Y creo en los milagros que te hace el amor, creo tanto en esto como creo en Dios”

Julio Reyes – F. Estefano Salgado

2.- Hay que reflexionar sobre aspectos interesantes que están íntimamente relacionados con el planteamiento que venimos desarrollando. En la física cuántica tenemos el entrelazamiento, que plantea que toda la materia está entretejida: existe el típico ejemplo de los electrones separados y como uno de ellos se ve afectado por lo que se le hace al otro, incluso, a distancias remotas, lo cual parece explicar la vivencia de los gemelos. Recordemos también que justo antes del Big-Bang, todo estaba conectado-entrelazado, luego, el espacio, tal como lo percibimos hoy, da la ilusión de separación, de igual forma, la función de onda puede tener múltiples posiciones, entonces posibilita que la partícula pueda estar en hasta tres mil posiciones distintas, el electrón viaja como onda, pero al ser observado se comporta como partícula: “experimento de la segunda ranura”.

Esta área del conocimiento ha hecho importantes aportes sobre el entendimiento

del cuerpo y la energía, de hecho, los que trabajan con experimentos sub-atómicos saben que sus pensamientos inciden sobre dichos experimentos (principio de incertidumbre), esto podría ser una forma interesante de cotejar con otras producciones del cuerpo, es decir, si desde la física cuántica se plantea que todo es energía (vibración); en ese mismo orden de ideas, somos seres que vibran, por tanto, emitimos vibraciones en ciertas frecuencias que, a su vez, pueden ser percibidas por otros cuerpos, entonces, se puede fortalecer el planteamiento que el pensamiento (o la fe) es una forma de energía.

Tenemos todas estas realidades en “proceso” o continuo, entrelazándose, creando posibilidades, algunas con gran “apoyo científico”, otras por definirse, lo cierto es que no sabemos con exactitud muchas de nuestras vivencias y experiencias como especie humana; en el proceso de la historia, hemos esperado por un extenso período para poder “ver” (como Santo Tomás apóstol) planteamientos valiosos que hicieron grandes estudiosos en el pasado.

Cuando éramos niños, adorábamos seguir la serie “Los Supersónicos” donde los personajes conversaban y se veían en unas pantallas, anhelábamos tenerlos, pero al mismo tiempo, nos preguntábamos si realmente podría ocurrir: ¡pues ocurrió!, con la aparición de la computadora que evolucionó hasta los dispositivos usados actualmente. Entonces, es justo estimar que mucho de lo que deseamos, ocurrirá.

*“Dos extremos: excluir la razón y no admitir más que la razón”
“Conocemos la verdad no solo por la razón, sino por el corazón”*
Blaise Pascal

3.- Aun cuando la doctrina “La voluntad de creer”, de William James, psicólogo y filósofo norteamericano, que en términos generales plantea que el comportamiento cambia el sentimiento y éste a su vez el pensamiento, fuertemente criticada en su época, hoy día existen espacios que han desarrollado estudios muy serios en relación a la fuerza del pensamiento, tal es el caso del mindfulness o las neurociencias. Silverton (2013) nos comenta que el cerebro está en una suerte de piloto automático, lo cual es un proceso natural del mismo, pero en ciertos momentos, debemos aprender a recobrar esa posibilidad de tener el control de nuestros pensamientos, esto permite dirigir la atención hacia lo que queremos. Por otro lado:

La fuerza de la bondad amorosa de la mente se denomina en pali *metta*, un término cuyo significado literal es: “desear lo mejor para uno y para los demás”. La expresión *metta* también se refiere a los ejercicios mentales

utilizados para el cultivo de ese estado mental, una práctica que consiste en pronunciar determinadas palabras y pensamientos que apuntan a despertar un sentimiento puro (Gunaratana, 2015, orig. 2009: 59).

Este autor, acota más adelante: “pero la bondad amorosa no se limita al ámbito de los pensamientos, sino que también debe expresarse en las palabras y las acciones. Y no solo te afecta a ti, sino también influye en los demás” (p. 60). Sería como una analogía a lo planteado desde la medicina tradicional china donde no sólo es la acción realizada en la zona afectada, sino que “tiene que aplicarse con un corazón puro, para seguir desarrollando lo que mi abuelo se pasó la vida recopilando y documentando hay que tener la conciencia tranquila” (Nanzuo c.p. Klassen, 2015, orig. 2007: 50), es decir, el pensamiento tranquilo, en sintonía con, conectado para...

En contraposición a lo anterior, el mundo tiene otras referencias, la ciencia moderna u occidental, se ha quedado con una visión muy particular del cuerpo y su sanación, no así en Oriente donde la medicina antes mencionada, tiene otros tipos de curación: uno particular consiste en curar al paciente sin siquiera tocarlo. El Dr. Sun del Instituto Nacional de Qgong, se sitúa a una distancia del paciente, lo interroga, y a partir del diagnóstico comienza a restablecer las energías del paciente en una suerte de aglutinar el Qi de su alrededor, transformarlo y liberarlo de nuevo, “solo” moviendo sus manos... Se trata de la re-organización del Chi, es decir, la energía del paciente en relación con la energía vital, que está por todas partes, la energía de la vida. Estos principios son difíciles de asumir desde el punto de vista occidental.

Las enseñanzas del Qgong son muy completas, primero trabajamos para consolidar el cuerpo y reforzar todo el ser pero luego van más allá, también se utilizan para desarrollar las capacidades espirituales y dar más conciencia a los procesos mentales, así extraemos todo ese inmenso potencial que llevamos dentro, más allá de la superficie existe otra amplia región, por eso es por lo que el Qgong no es solo una eficaz disciplina de movimientos, también permite profundizar un poco más y modificar la conciencia, el nivel espiritual forma parte de ella, y todo se armoniza (Sun c.p. Klassen, ob. cit.: 20).

Esta modalidad de sanación es tan importante que instituciones influyentes en el mundo como la Universidad de Barcelona-España, dicta cursos de medicina tradicional china para la curación del paciente (en un abordaje integral). Algo interesante es que la ciencia moderna, en específico, el positivismo y su método científico, no ha logrado explicar todo lo relacionado con la cura del cuerpo desde la medicina tradicional china, por ejemplo, la existencia de “los meridianos”, lo cual

es lógico, la “ciencia” tiene una mirada muy particular sobre el cuerpo humano, se ha dedicado a lo exterior, una analogía a la física clásica, lo macro; además, existe un empeño en explicar todo, como si todo necesitase explicación... En la ciencia occidental es reciente el estudio del cuerpo humano, mientras que la medicina tradicional china tiene más de tres milenios haciéndolo.

Ahora bien, ¿es posible explicar estos fenómenos de curación sólo a partir de la sugestión? ¿por qué los grandes monasterios-claustros-templos promueven no hablar? La palabra es otra forma de energía, los mantras logran efectos significativos como también puede hacerlo la oración. Es una cultura diferente (no-moderna), por tanto, aborda al cuerpo desde otro enfoque: uno que brinda luces eneguededoras sobre éste. Los Daoístas, por ejemplo, piden permiso a la Diosa Tierra para poder cavar la tumba; en nuestro caso, nos coleamos para pasar de primeros, nos aprovechamos del otro/lo otro, y por supuesto, dentro de la lógica occidental, pecamos “en pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa...”. En este punto cabe resaltar:

En la mayor parte de los casos, nuestros padres y maestros jamás nos explicaron, ni explícita ni implícitamente, en ningún momento de nuestro proceso educativo, que la conciencia del pensamiento puede servir de contrapeso y proporcionarnos una perspectiva adecuada para impedir que el pensamiento acabe gobernando, sin que nos demos cuenta de ello, toda nuestra vida (Kabat-Zinn, 2013: 48).

Tampoco nos han explicado lo que ha generado la Iglesia (“por los siglos de los siglos amén”), en este caso, católica, sobre nuestros procesos de crianza, nuestra vivencia y proceder, sus procesos moldeadores, sus castraciones y su particular visión sobre la fe... sólo repetimos tal cual explica la teoría darwiniana. La Iglesia ha tenido su cuota de participación en esta configuración de cuerpo en Occidente.

*“La vida sólo puede entenderse en reversa, pero se vive hacia adelante”
(Escuché alguna vez en mi vida...)*

4.- Pasado, presente y futuro, en mi apreciación, están conjugándose al mismo tiempo, podría decirse que simultáneamente, bien plantea la mecánica cuántica, que el tiempo va tanto hacia adelante como hacia atrás. Un caso particular, la meditación, que supone un eterno presente, podría presentarnos un problema, interesante por demás, en tanto podría suponer la negación tanto del pasado como del futuro, por tanto “debemos” estar meditando constantemente para poder estar siempre en el

ahora. Claro está, hay una realidad paralela, no sabemos si estaremos (posibilidad del futuro), y de allí la importancia del “eterno presente”:

Para muchos, el tiempo es una ilusión producida por la rotación de la Tierra alrededor de su propio eje y de su revolución alrededor del Sol. Para otros, el tiempo es simplemente una observación subjetiva de nuestro punto de vista cósmico. Hay quienes sostienen que el tiempo representa la eternidad y, para algunos pocos, el tiempo sencillamente no existe como tal (Galíndez, 2007: 11).

Entonces, partiendo de un ejemplo concreto, “el Señor es mi pastor, nada me falta” (Salmo 23), como una afirmación del aquí y el ahora (se acota “falta”, no “faltará”), se podría generar la posibilidad de negar, o simplemente posibilitar, que el Señor pueda no estar en ese tiempo por venir. Se puede considerar entonces que plantear un futuro podría traducirse en una existencia posible en los presentes venideros, mientras que plantear un presente podría suponer no plantear una existencia en el futuro. En este sentido, cobra vida otra forma de afirmación, “El Señor es mi pastor, nada me faltará”, posibilitando que el Señor siempre va a estar, porque el futuro tendrá un momento en que se convertirá en pasado, y por supuesto en presente, un eterno presente que considera la estancia del Señor (la esperanza de la venida del Mesías). La palabra tiene entonces gran importancia, en el cómo se dice y para qué... En relación a ella, en el libro “Afirmaciones científicas para la curación” se acota que:

La palabra del hombre es el Espíritu en el nombre. Las palabras habladas son sonidos producidos por las vibraciones de los pensamientos. Los pensamientos son vibraciones emitidas por el ego o por el alma. Deberías saturar cada una de vuestras palabras con las poderosas vibraciones de vuestras almas. Si un hombre es incapaz de infundir en sus palabras la fuerza del espíritu, el suyo es un lenguaje muerto... Es por ello que tanto las palabras como las plegarias de personas locuaces o inescrupulosas en su lenguaje, suelen carecer de poder para operar un cambio positivo en el curso de los acontecimientos. Las palabras de los hombres deberían expresar no solamente la verdad, sino también su propia comprensión y realización [de dicha verdad] (Yogananda, 2002: 1).

Se hace evidente que no se trata de hablar por hablar. En los andes venezolanos existen realidades poco comprensibles para muchas personas, el “cuajo caído” por ejemplo, un malestar presentado mayormente en niños que se manifiesta a través de una descompensación del cuerpo (puede ser a partir de una simple caída) y que sólo la cura la “soba”. Recuerdo que mi nona era sobandera y en una ocasión me lo curó. La “soba” consistía en frotar el vientre, generalmente con aceite, pero no

sólo consistía en eso, iba acompañado de una suerte de rezos-oraciones que se elucubraban y se decían en voz muy baja, murmullos en ocasiones.

Mientras crecía, fui comprendiendo que es una suerte de “don”, un “poder” que Dios, cualquier otra deidad o simplemente una repercusión del Universo (como sucede con la vista del águila o el olfato de los perros, bien explicada por la adaptación-evolución) que ocurre en uno de forma “natural”. A mí me sucedía lo mismo, muchas personas me decían, luego de sobarlas, que se mejoraban. Hoy día lo sé más profundamente, fui comprendiendo que es algo que está allí, y consciente de esa realidad, lo aplico a mis pacientes. “Palabras colmadas de sinceridad, convicción, fe e intuición, actúan como bombas vibratorias altamente explosivas, cuyo estallido desintegra las rocas de las dificultades, operando la transformación deseada” (Yogananda, 2002: 1).

En otro orden de ideas, el maestro Andrés Suzzarini, profesor en la Universidad de los Andes - Venezuela, con quien he compartido grandes enseñanzas, expresó en algún momento que la Biblia es una fenomenología de Dios. Puede llegarse a un acercamiento interesante sobre esta “entidad”-fuerza-movimiento desde la perspectiva de Fromm (1971: 38):

El concepto de Dios ha pasado por un proceso de evolución que comienza con el Dios celoso de Abraham, pasa por el Dios sin nombre de Moisés, y continúa hasta llegar al Dios de Maimónides, del cual el hombre solamente conoce lo que no es. La “Teología negativa” de Maimónides lleva, en sus últimas consecuencias (aunque Maimónides no las tomó en cuenta), al fin de la teología. ¿Cómo puede existir una “ciencia de Dios” cuando no hay nada que se pueda decir o pensar acerca de Dios, cuando Dios mismo es el Dios impensable, “oculto”, “silente”, la Nada?

Si bien es cierto que, desde la ciencia moderna no se puede razonar sobre este tema, lo que se intenta en este estudio-reflexión es entender-comprender, entre otros, cómo podría operar un concepto, tal como Dios, a partir de lo que genera en nosotros como seres capaces de transformar realidades desde nuestras energías (pensamiento, fe, emociones, entre otros). Acota Fromm (ob. cit.: 43) en sus reflexiones sobre la Biblia: “...el reconocimiento de Dios es, fundamentalmente, la negación de los ídolos”. ¿Y acaso la ciencia no ha sido una suerte de ídolo “intocable” tal como ha ocurrido con Dios? ¡Por supuesto que sí! Y no sólo para hacer el bien, las guerras son pruebas o documentos que lo confirman...

Un ídolo representa el objeto de la pasión central del hombre: el deseo de regresar al suelo madre, el ansia de posesión, poder, fama, etc. La pasión representada por el ídolo, es, al mismo tiempo, el valor supremo

dentro del sistema de valores del hombre... baste decir que la historia de la humanidad hasta el momento presente es primariamente la historia de la adoración de los ídolos, desde los primitivos ídolos de arcilla y madera, hasta los modernos ídolos del estado, el jefe, la producción y el consumo, santificados por la bendición de un Dios idolizado... El ídolo es la forma alienada de la experiencia de sí mismo que tiene el hombre (Fromm, ob. cit.: 44).

Nietzsche lo dejó claro en su lapidaria frase: "Dios ha muerto", pero, aun así, ¿Qué de malo tiene, al igual que seguir a la ciencia que estipula, mayormente, cosas positivas, sin recordar que se ha usado para genocidios, seguir los postulados de Dios? ¿No son suficiente prueba o documento los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki, los campos de concentración Nazi o más recientemente los experimentos de Monsanto, es decir, ciencia para hacer el mal? ¿No es el bienestar el que tanto anhela la humanidad? Total "...en la tradición judía la creencia en Dios implica imitar las acciones de Dios" (Fromm, ob. cit.: 41).

Es pertinente presentar el siguiente símil: al igual que la ciencia, Dios, aunque castiga, propone generalmente cosas positivas para la humanidad, su hijo, Jesús, es prueba de ello, por sobre cualquier cosa, su legado está basado en el amor, amar al prójimo, quizá eso resume su propuesta-accionar... Morin (1999: 6), en el ítem 1.2, de los errores intelectuales, afirma que:

Nuestros sistemas de ideas (teorías, doctrinas, ideologías) no sólo están sujetos al error, sino que también protegen los errores e ilusiones que están inscriptos en ellos. Forma parte de la lógica organizadora de cualquier sistema de ideas el hecho de resistir a la información que no conviene o que no se puede integrar. Las teorías resisten a la agresión de las teorías enemigas o de los argumentos adversos. Aunque las teorías científicas sean las únicas en aceptar la posibilidad de ser refutadas, tienden a manifestar esta resistencia. En cuanto a las doctrinas, que son teorías encerradas en sí mismas y absolutamente convencidas de su verdad, éstas son invulnerables a cualquier crítica que denuncie sus errores.

De la cita anterior, se desprende entonces que la ciencia se ha asumido como religión, pues los postulados teóricos se observan como dogmas, verdades irrefutables, y desde ahí se sanciona, se castiga y se coarta la libertad para crear, de quienes no participen o se adhieran a una teoría o paradigma.

Como forma de "cierre"

Creo, fehacientemente, no interesa si Dios existe o no (y mucho menos relacionar

la fe sólo con este concepto), aun cuando, hay muchas personas que afirman su existencia o que han sentido su presencia, en todo caso, la “experiencia Dios” se da en un lenguaje que no es perceptible por o a través de la razón. Es más bien una vivencia que se da en el creer en algo, una suerte de espiritualidad, hay que dejarla entrar, abrir los canales perceptivos para vivir la experiencia (tal como ocurre con el mal, el amor, el teatro, el conocimiento...) y así poder saber qué es: Dios es una experiencia dirigida sobre todo hacia el amor y el bien, estimo este segundo aspecto es el mismo que persigue la Ciencia.

Curiosamente, las personas que más creen en Dios han tenido un buen trecho en la vida, ha ocurrido así incluso con muchos científicos de la talla de Max Planck o nuestro Jacinto Convit, entonces ¿Será que para “conocerlo”, o apreciar esas “experiencias otras”, hay que haber vivido? ¿O dejar vivir el cuerpo de alguna forma que hace que se pueda entender-comprender qué es?

Hay situaciones donde las personas optan por cambiar de parecer, valga cualquier motivo, una sensación, un conocimiento, un impulso, un “no sé qué”... Hawking (2002: s/p) escribió: “Muchas personas estarán muy disgustadas si no hay una teoría última, que pueda formular un finito número de principios. Yo solía pertenecer a ese campamento, pero yo he cambiado mi pensamiento”, y cambió a partir de considerar el teorema de Gödel, criticado por muchos matemáticos y científicos. El cambio quizá es una suerte de “ya no te queda más y entonces llega”, como cuando buscamos el “verdadero” movimiento (se lleva el cuerpo al límite del cansancio, en una sesión de improvisación, por ejemplo, y luego el sólo comienza a moverse desde lo que es, no se piensa, no se impone, sólo viene el impulso y se mueve).

No interesa si Dios-fe o cualquier “experiencia otra” pueda razonarse o no, lo interesante sería lo que genera en la humanidad a partir de su legado-propuesta. El estudio de la historia ha determinado, por ejemplo, que “El miedo y la sumisión a Dios disminuyen a medida que el concepto de Dios se desarrolla en el curso de la tradición posterior. El hombre se convierte en un socio de Dios y casi en un igual” (Fromm, 1971: 47), en otras palabras, Dios, como muchas otras cosas-doctrinas-políticas, entre otros, ha sido una suerte de concepto construido-utilizado-manipulado dependiendo del interés que ha tenido el “hombre” (patriarcal, por cierto: ¿podríamos explicar más patriarcalidad que la “Santísima Trinidad”, Padre, Hijo y Espíritu Santo?). En todo caso: “la norma más alta del desarrollo del hombre es la libertad. La idolatría, por su naturaleza misma, exige sumisión; la adoración de Dios,

en cambio, exige independencia" (ibid.).

El problema con este tipo de experiencias, es que pensamos (sólo se piensa), tratamos de visualizarnos a partir de una sola capacidad del ser humano, y el asunto no es así, es más bien una experiencia toda, donde el sentir también tiene cabida, corpórea, del cuerpo todo.... "Somos conscientes de que toda teoría se detiene cuando enfrenta problemas que el pensamiento racional no puede resolver; se detiene, pero deja abierta las rutas posibles por donde se pueda ir en busca de la solución al enigma" (Galíndez, 2007: 12). En todo caso, estas concepciones, son una experiencia que tiene que ver con cómo somos y nos sentimos, un algo que nos da paz, amor, sensaciones de tranquilidad, de descanso, de hermandad; permite relacionarnos de otra forma con los otros, una forma que precisamente permite, entre otros, redimensionarnos a través del amor y no desde la exigencia, el reclamo o el odio. Entonces, para especificar, tomando como referencia uno de los salmos icónicos de la Iglesia Católica, "el tan repetido" Salmo 23, estimo que lo importante, en función de estas reflexiones, sería entonces lo que se plantea hacia el final

4. Esquema del Salmo

En cuanto a la composición del Salmo, podemos ver que se centra en dos metáforas: el pastor (Sal 23:1-4) y el anfitrión (Sal 23:5-6).

Pero también podemos bosquejarlo pensando en todas las etapas de la vida del creyente:

(Sal 23:1-3) La vida presente donde toda necesidad es suplida por el pastor.

(Sal 23:4) El paso por la muerte donde su compañía nos libra de todo temor.

(Sal 23:5-6) El disfrute de la eternidad donde todo deseo será cumplido (De Miguel, 2012: Documento en línea).

Este último aspecto, "todo deseo será cumplido", es el que me lleva a sentir-pensar que como bien dice el poema "Desear es prefigurar", la esperanza, "la venida del Señor-Mesías", y partiendo de la intención de este escrito, la fe como "forma" de pensamiento (no pensamiento solamente porque la fe involucra al cuerpo todo, cuerpo sistémico) y el pensamiento como forma de energía, que incide, que crea, que posibilita, entonces, surge una metáfora, el mantel que se despliega sobre el césped, que posibilita... así queda desplegado para que cada quien (como una obra de arte que "finalmente" queda "realizada" en el espectador) pueda relacionarse y dibujar su realidad propia.

En fin, “El proyecto “Ciudad Védica Maharishi” o el “Experimento Hagelin”, como muchas otras propuestas, pueden ser un completo “fraude”, al igual que Dios o cualquiera de esas “experiencias otras”, pero con una claridad enorme sobre la intención de bienestar que involucra y ofrece a la humanidad ¿Cuántos inventores-creadores han sido vilmente asesinados por haber querido ayudar a la humanidad?

En todo caso, el amanecer sigue ocurriendo, aun cuando le demos la espalda...

Surge entonces la pregunta ¿cómo se conjuga todo esto con los procesos creativos y las artes escénicas? Pues bien, primero es necesario empezar preguntando lo siguiente ¿Sobre la base de qué han ocurrido, en el devenir de la historia, los procesos formativos (de configuración del cuerpo) en estas áreas? Hay que recordar que desde el punto de vista académico la formación no tiene mucho tiempo, por ejemplo, desde la danza comienza con Luis XIV de Francia, el famoso Rey Sol, allí se establecen las primeras formas que derivarían posteriormente en lo que hoy se conoce como ballet (o danza clásica), pues en su reinado se crea la Academia Real de la Danza en el año 1661, pero, si se mira más allá, tendremos la certeza que desde el punto de vista ancestral ha ocurrido un proceso de “formación”-creación que también ha hecho grandes aportes al hecho escénico.

En las manifestaciones ancestrales se conjugan hermosas posibilidades “formativas”-creativas dadas desde cómo co-existen las diversas artes escénicas, y cómo han sido fuente de inspiración también. La división y la especialización es un invento del “hombre” (adrede entre comillas porque ha sido un proceso patriarcal, violento, sangriento, mortal, entre otros); así, cuando se aprecian estas manifestaciones, como espectadores nos llega la danza, la actuación, la música, el gesto, la palabra, el texto, la dramaturgia, las intenciones... en una propuesta que podría recrear alguna historia particular de algún grupo humano. Lo que hoy día conocemos como “hacer clase”, esa que brinda la posibilidad de desarrollar capacidades para la escena, en el proceso histórico ha venido ocurriendo a través de otros espacios como las manifestaciones propias de los grupos humanos, entiéndase, danzar para comunicarse con los dioses, ritual agrario, ritual de iniciación, entre otros.

De manera evidente, en estas representaciones se conjuga tiempo, fe, cuerpo, palabra, sonido, territorio, relación, entre otros, porque, en fin, todo grupo humano, toda representación escénica, está sustentada sobre la base de un cuerpo que acciona. Y en este cuerpo que acciona se dan de manera simultánea todos estos procesos que posibilitan crear determinada propuesta escénica. Miremos más en el presente:

cuando los Vasallos de La Candelaria² salen cada 2 y 3 de febrero danzando, no se trata sólo de la danza, donde además también se entretengan acciones actorales, musicales, entre otros, salen también para posibilitar la re-agrupación y el re-encuentro entre las personas, tejiéndose además el fortalecimiento de las relaciones, el crecimiento de la sociedad, entre otros.

Cabe la pregunta ¿cómo? pues bien, por ejemplo, en la primera parte de la danza del ritual están los “Versos a la Virgen”, que son palabras, organizadas en el momento o con antelación, en una suerte de solicitudes, adoración, agradecimiento, entre otros, que se dicen a la Virgen con la intención, obviamente, de tener un resultado. Ya se ha dicho lo importante de la vibración (energía), planteada desde la mecánica cuántica. Pero todo esto también ocurre, de manera obvia, más actualmente en lo que sería “la clase” (de danza, de circo, de actuación, entre otros), en donde se van configurando los cuerpos, y desde donde se van configurando los sueños, “Desear es prefigurar...”

Entonces, este cuerpo que llevamos cada día: lo bañamos, acostamos, alimentamos, le damos sexo, amor, conocimiento, cuidado; lo embriagamos, lo enamoramos.... Este cuerpo que es una re-presentación del universo, donde convergen también todas sus fuerzas, leyes, energías, donde no es casualidad que su porcentaje de agua sea el mismo del agua contenida en el planeta Tierra; tiene un código genético compartido con gran parte de otras formas de vida en este universo (plantas, animales, entre otros, porque justo antes del Big-Bang todo estaba unido); es donde se conjugan todas esas variables que se plantean anteriormente.

Al igual que ha ocurrido en todo el proceso de evolución humana, en una obra de carácter escénico, desde cualquier realidad (actuación, performance, danza, entre otros) el cuerpo va deseando, sintiendo, pensando, emocionándose... y con ello proyectando, configurando, haciendo realidad sus deseos, sueños, anhelos, obras de arte. Este cuerpo que se atreve a imaginar-desear que una obra escénica pueda tener vida, y que a su vez es el mismo cuerpo que le da vida durante el proceso de creación-investigación, es el cuerpo quien hace posible que un deseo, idea, imagen... pueda tener una realidad en este plano existencial y pueda llegar a ser una obra de arte.

Las ideas anteriores se nos asoman en estos versos, que parecieran una utopía, pero, con esa entereza, belleza y poesía, plantean una realidad perfectamente posible:

2. Manifestación cultural del estado Mérida-Venezuela.

*Y llegaré en la noche como si fuera un ladrón
Te buscaré en mi cama como un niño busca a Dios
Y ya no habrá peligros sólo ganas de vivir
Y te daré los besos que en ausencia no te di
Y volveré a tus manos porque eres mi salvación
Te miraré durmiendo como un hombre mira al sol
Y ya no habrá tristezas ni palabras que decir
Y te daré mi vida que en ausencia no te di³*

Porque cuando se abre el telón y emerge un personaje que cruza el escenario y nos encanta con su poder y magia, está ocurriendo el delicioso instante en el cual todo este entramado de información, que pareciera estar desconectado, habita un espacio-territorio-concreción de una energía hecha realidad. En este momento particular de nuestra historia como humanidad, quien hace posible que ocurran las cosas, y así, la dualidad de dejarse habitar por un “algo”, posibilita un hacer, porque “al final del cuento”, todo es posible porque tenemos este cuerpo que somos, o, mejor dicho, desde cada uno de nosotros, este cuerpo que soy....

Referencias

- De Miguel, L. (2012). *Estudio bíblico: Jehová es mi pastor - Salmo 23*. [Blog]. Disponible: <https://www.escuelabiblica.com/estudios-biblicos-1.php?id=69>. Consulta: mayo 17 2018.
- Fromm, E. (1971). *Y seréis como dioses*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Galíndez, J. (2007). *La física cuántica en el pensamiento, la acción y el sistema neuronal*. Venezuela: Publicaciones Vicerrectorado Académico – CODEPRE.
- Gershon, Michael (2003). *The Second Brain*. Nueva York-Estados Unidos: Harper Collins Publishers.
- Gunaratana, B. (2015, orig. 2009). *Más allá del mindfulness. Una guía introductoria a los estados más profundos de la meditación*. España: Editorial Kairós, S.A.
- Hawking, S. (2002). *Gödel and the End of the Universe*. Disponible: <http://www.hawking.org.uk/godel-and-the-end-of-physics.html>. Consulta: agosto 17 2018.
- Kabat-Zinn, J. (2013). *Mindfulness para principiantes*. España: Editorial Kairós, S.A.
- Klassen, S. (2013, orig. 2007). *The Chinese Art of Healing - Medicina Tradicional China - Qi, El arte chino de la curación*. [Video]. Disponible: <https://www.youtube.com/watch?v=ISfsF7Wux04>. Consulta: mayo 10 2018.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: 3. Canción “Hoy me desperté en otro lugar” compuesta e interpretada por Carlos Vives. Sony Music Latin/EMI, 2013

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Sanoja, Sonia (1992). *Bajo el signo de la danza*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Silverton, S. (2013). *Mindfulness – Una herramienta inspirada en la meditación oriental para aliviar el estrés, la ansiedad y la depresión*. Barcelona-España: Blume

Tabares, M. (2000). *Manual de masoterapia china*. Perú: EsSalud – OPS.

Turrau, C. (2015). El segundo cerebro [Artículo en línea]. Disponible: http://urano.blob.core.windows.net/share/i_Prensa/4988/URANO_DIARIO%20VASCO.pdf
Consulta: mayo 05 2018.

Yogananda, P. (2002). *Afirmaciones científicas para la curación – Teoría y práctica de la concentración china*. Editorial: Self-Realization Fellowship.

Wilber, K. (2005, orig. 1996). *Sexo, Ecología, Espiritualidad – el alma de la evolución*. España: GAIA Ediciones.